

La profesión en perspectiva: la visión de la Universidad

DIEGO CANO
PALOMA BLANCO
JUAN DE LUCIO

Redacción Revista Actuarios

INTRODUCCIÓN

Para analizar el futuro de la profesión de Actuario el consejo editorial de la Revista Actuarios ha considerado adecuado proporcionar a todos los másteres oficiales en ciencias actuariales la posibilidad de responder una encuesta anónima y de contestar a un cuestionario breve sobre el tema. A continuación se presentan las principales conclusiones de este ejercicio. En la parte de encuesta el rango de respuestas fue: 1- nada principal/importante/relevante, 5-muy principal/importante/relevante. La Revista Actuarios agradece la colaboración de las siguientes instituciones participantes:

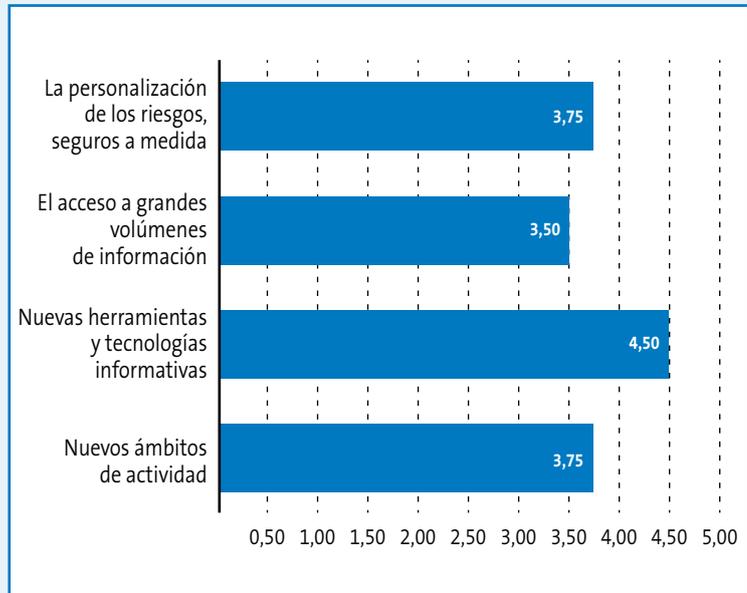


Encuesta

Pregunta 1. ¿Cómo de significativos han sido los cambios que se han producido en la profesión de actuario?

Los altos niveles señalados indican que efectivamente la profesión está en la actualidad en un proceso de cambio.

Las “nuevas herramientas informáticas y tecnologías” suponen, probablemente, el mayor cambio al que se está enfrentando la profesión de actuario. También, son importantes los efectos que los “nuevos ámbitos de actividad” producen en la profesión y la “personalización y el diseño de nuevos seguros a medida”, adaptados plenamente al cliente. Finalmente, las consecuencias que tiene el “acceso a volúmenes de información cada vez más grandes” alcanza una puntuación ligeramente inferior pero igualmente elevada. La elevada puntuación de todos los epígrafes pone de manifiesto que la intensidad de los cambios que afectan a la profesión de actuario están siendo muy destacados.



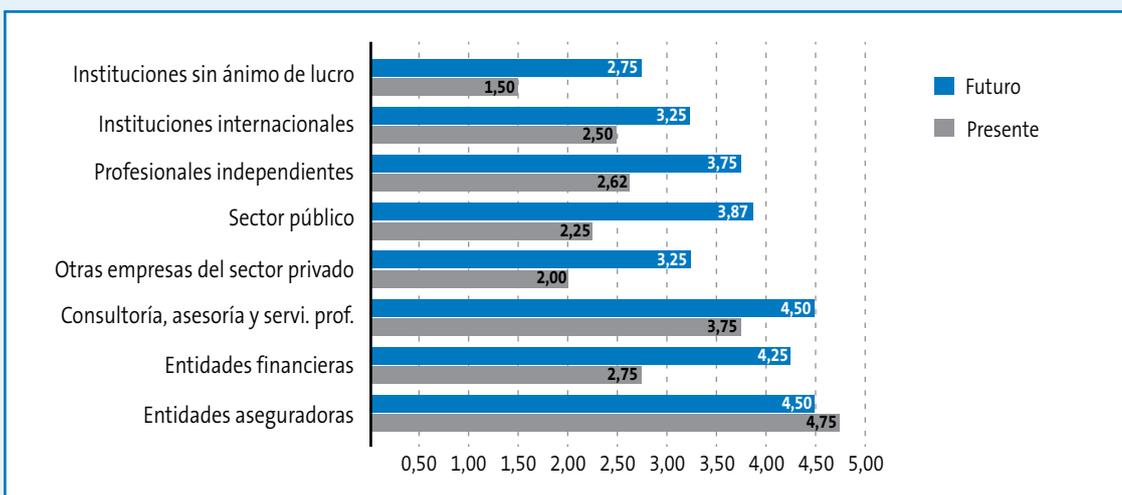
Fuente: Elaboración propia.

2. ¿Cuáles son los principales ámbitos de actuación de los actuarios en la actualidad y en el futuro?

Esta pregunta es la que presenta una mayor diversidad de respuestas. Hay ámbitos de actuación muy importantes y otros menos destacados. El más relevante tanto en la actualidad como en el futuro es el de las “entidades de seguros” siendo este el único de los espacios en el que podría descender la relevancia para la profesión, en todos los demás crece de manera muy destacada. Probablemente la intensidad del avance de la presencia de los actuarios en otros sectores y la gran concentración actual en el sector seguros hace que se difumine la im-

portancia que en la actualidad tiene el sector asegurador para la profesión.

El ámbito en el que la presencia de los actuarios podría crecer en mayor medida en el futuro es el de “entidades financieras”. También avanzará significativamente la presencia en “instituciones y organismos públicos” aunque partiendo de un nivel inferior. En estos dos ámbitos crece fuertemente en los próximos años la presencia de actuarios. Crece también en “empresas de consultoría y asesoría” y en el resto de actividades consideradas. La menor presencia es en “instituciones sin ánimo de lucro”. La “docencia” podría ser un área de actividad adicional a las mencionadas.

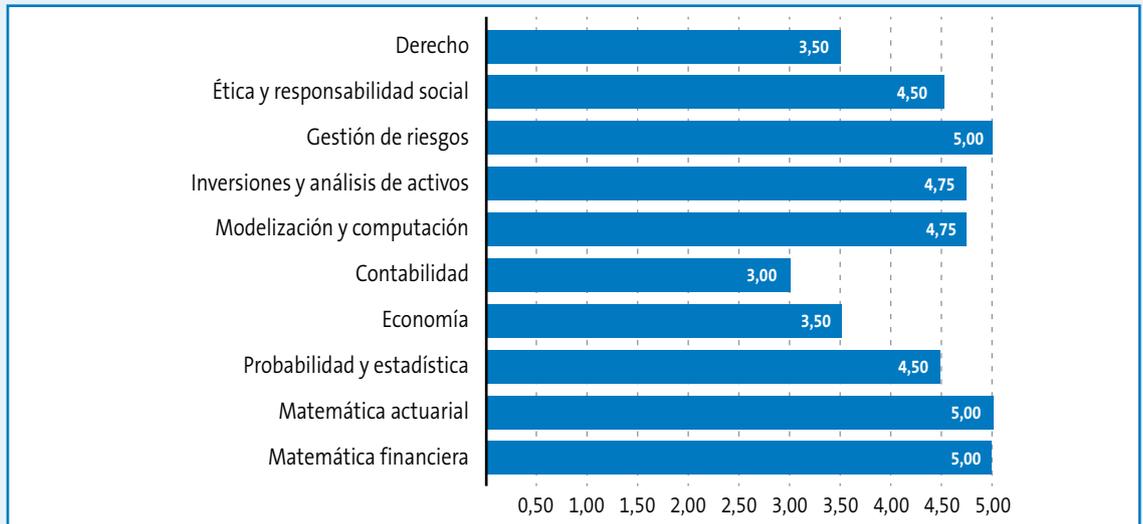


Fuente: Elaboración propia.

Pregunta 3. ¿Cuáles son las áreas de conocimiento que considera fundamentales en la formación actuarial?

En relación con las áreas de conocimiento que un actuario debe dominar, las respuestas son claras; la principal conclusión es que todas son muy relevantes. Hay unanimidad en relación con el campo de las “matemáticas” (“actuariales” o “financieras”), no hay duda sobre el papel tan fundamental de estos conocimientos para la profesión de actuario. También todos los encuestados consideran de la máxima relevancia la “gestión de riesgos”.

“Probabilidad y estadística” junto con “Ética y Responsabilidad Social” son dos campos que siguen en importancia a los tres mencionados anteriormente con la máxima nota. La “ética y la responsabilidad social” está por encima de otros temas como “derecho”, la “contabilidad” y “economía”. Los menos importantes son “derecho” y “contabilidad” aunque tienen elevada relevancia. Marketing, idiomas y diseño de productos son áreas de estudios adicionales de potencial interés para los actuarios.

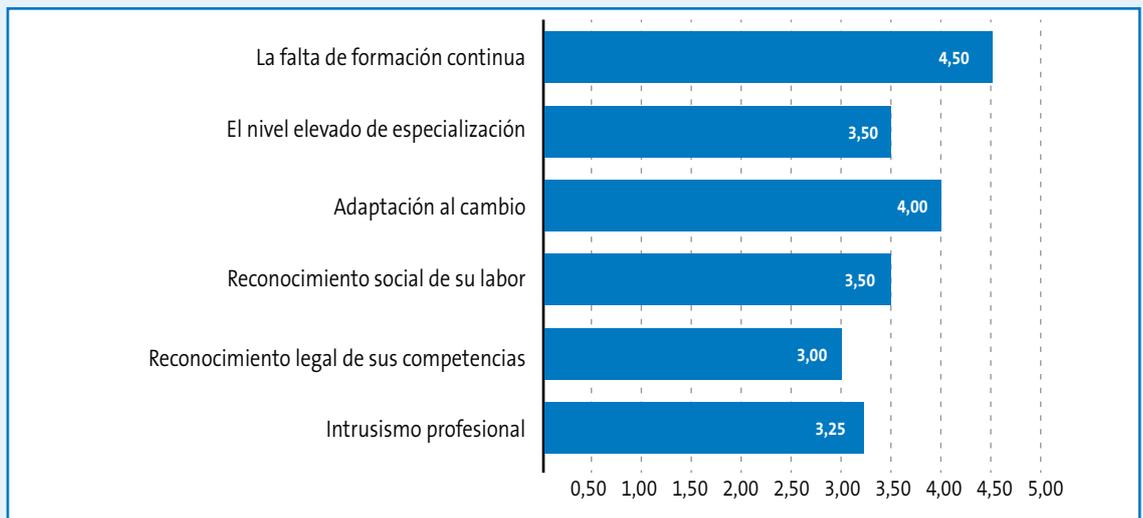


Fuente: Elaboración propia.

Pregunta 4. ¿A qué riesgos se enfrenta la profesión de actuario?

En lo que se refiere a los riesgos de futuro a los que se enfrenta la profesión debemos señalar la necesidad de “formación continua” y la necesidad de “adaptación al

cambio”. Le siguen en importancia el “elevado nivel de especialización” y tecnificación así como la necesidad de “reconocimiento social”. A muy corta distancia está el “intrusismo profesional”. Algo menos relevante es el “reconocimiento legal”. La concentración de empresas aparece como un riesgo adicional.



Fuente: Elaboración propia.

Cuestionario

¿QUÉ SECTORES/ACTIVIDADES CONSIDERAN QUE SERÁN MÁS RELEVANTES PARA LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

La tecnología está cambiando la forma de vida, y la realidad económica. Esto influye en el riesgo. Los riesgos conocidos hasta ahora han de abordarse desde perspectivas diferentes, y de igual forma, surgen nuevos riesgos cuya valoración es necesaria. Por eso, el actuario, además de su función innovadora en el análisis y gestión de riesgos del sector financiero y asegurador, va a tener relevancia en el tratamiento de los riesgos de otros sectores económicos. A destacar su papel en la gestión de los riesgos relacionados con el cambio climático y las energías renovables.

De igual forma, su función en la transformación de los sistemas de previsión social es muy importante. Sin duda, la sociedad ha cambiado, los modelos de solidaridad que fundamentan los sistemas de pensiones de muchos países, como por ejemplo España, no se conciben como un valor social en la sociedad actual, donde las relaciones laborales no se parecen a las que fundamentaron dichos sistemas.

¿QUÉ ASPECTOS CONSIDERA QUE DETERMINARÁN EL FUTURO DE LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

La formación interdisciplinar es el fundamento de la profesión de actuario. El entorno actual, a diferencia de épocas anteriores, se caracteriza por la gran cantidad de información disponible sobre cualquier riesgo, así como por los avances tecnológicos que permiten la programación de algoritmos muy complejos para el análisis de datos. Por ello la formación continua del actuario es la que le ofrecerá un valor profesional diferenciado.

Pilar Requena Cabeuelo
Universidad de Alcalá



¿QUÉ SECTORES/ACTIVIDADES CONSIDERAN QUE SERÁN MÁS RELEVANTES PARA LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

Para responder a ambas preguntas haré referencia al preámbulo del nuevo syllabus de la *International Actuarial Association*, puesto que comparto plenamente su visión. El syllabus recoge los conocimientos mínimos obligatorios en materia de formación actuarial exigibles por las asociaciones actuariales nacionales a sus colegiados, las cuales tienen hasta el 2021 para su completa implementación.

(Preámbulo, Punto 1, *Updated IAA Education Syllabus*, 2016)

“El objetivo del syllabus es formar a los actuarios para que operen en una amplia variedad de entornos profesionales, que incluyen a las entidades aseguradoras, organizaciones en el ámbito de la salud, planes de pensiones, risk management, organismos de regulación u otros campos”.

En este sentido, me gustaría destacar que en las distintas organizaciones empresariales cada vez se está adquiriendo una mayor consciencia de la importancia de una adecuada gestión empresarial del riesgo (Enterprise Risk Management) y creo firmemente que el actuario debería ser una figura central en este ámbito.

¿QUÉ ASPECTOS CONSIDERA QUE DETERMINARÁN EL FUTURO DE LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

(Preámbulo, Punto 1, *Updated IAA Education Syllabus*, 2016)

“Los actuarios deben poseer un profundo conocimiento en riesgos económicos, financieros, demográficos y aseguradores, y experiencia en el desarrollo y uso de modelos estadísticos y financieros, para tomar decisiones financieras y de tarificación, de cálculo de reservas y de requerimientos de capital.”

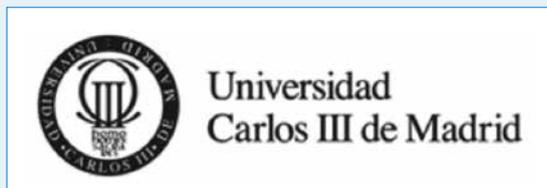
El nuevo syllabus potencia la figura del actuario como experto en riesgos con una sólida base técnica para la toma de decisiones en multitud de contextos (es decir, profesional con mayor empleabilidad). Desde mi punto de vista por aquí pasa el futuro de la profesión actuarial.

Miguel Angel Santolino
Universidad de Barcelona



¿QUÉ SECTORES/ACTIVIDADES CONSIDERAN QUE SERÁN MÁS RELEVANTES PARA LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

Los sectores en los que el actuario desarrollará sus competencias serán todos aquellos relacionados con la modelización y gestión de riesgos. El sector financiero en su conjunto será la principal salida profesional del actuario que egrese de los programas de Máster, así como la gestión de riesgos en las empresas (ERM) donde se abre un nuevo marco de competencias.



¿QUÉ ASPECTOS CONSIDERA QUE DETERMINARÁN EL FUTURO DE LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

El actuario debe ser capaz de modelar riesgos tanto actuariales como financieros con técnicas cuantitativas y computacionales complejas, será buen conocedor de las técnicas de ALM, de gestión óptima de riesgos en los que incurra la entidad donde realice su labor profesional bien sea financiera o de cualquier ámbito de la actividad empresarial, conjugando de manera eficiente la mitigación, la asunción o la transferencia de los riesgos.

Todo lo anterior bajo los estándares de la deontología y ética propias del profesionalismo actuarial.

Margarita Samartín Sáenz
Universidad Carlos III de Madrid

¿QUÉ SECTORES/ACTIVIDADES CONSIDERAN QUE SERÁN MÁS RELEVANTES PARA LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

La profesión de actuario se puede desarrollar en diversos sectores tales como Compañías de Seguros Privados, Organismos supervisores del Sector Público, como la DGS, Seguridad Social, Consultoría y Auditoría en temas de seguros y finanzas, Banca, Entidades de Reaseguro, Gestión de Riesgos aplicando metodología financiero-estocástica en empresas e instituciones de sectores económicos no financieros, etc.



¿QUÉ ASPECTOS CONSIDERA QUE DETERMINARÁN EL FUTURO DE LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

El actuario tiene un futuro prometedor, ya que su ámbito de actuación se abrirá fuera del sector más habitual como es el asegurador y de pensiones. El actuario debe reforzar sus habilidades cuantitativas con herramientas de programación estadística avanzada y análisis de datos, así como iniciarse en la necesaria especialización que ya no será la tradicional en los ámbitos de vida, no vida.

Eva del Pozo García
Universidad Complutense de Madrid

¿QUÉ SECTORES/ACTIVIDADES CONSIDERAN QUE SERÁN MÁS RELEVANTES PARA LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

Creemos que la gestión del riesgo, en sentido amplio, será cada vez más un área relevante en todo tipo de empresas y organizaciones, y la profesión actuarial puede y debe jugar un rol central en la misma.



¿QUÉ ASPECTOS CONSIDERA QUE DETERMINARÁN EL FUTURO DE LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

A nuestro juicio, el principal factor que determinará el futuro de nuestra profesión será la capacidad de adaptación tanto para trabajar en nuevos sectores, con distintos tipos de información, cada vez más de mayor volumen, y aplicando nuevas técnicas.

Antonio Fernández Morales
Rafael Moreno Ruiz
Universidad de Málaga

¿QUÉ SECTORES/ACTIVIDADES CONSIDERAN QUE SERÁN MÁS RELEVANTES PARA LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

El sector asegurador será el que mayor demanda de actuarios requerirá en el futuro debido a la especialización técnica que requiere. El aumento de la esperanza de vida y las necesidades de dependencia de la población requerirán los servicios que prestan los actuarios para anticipar decisiones de gestión y valoración de los riesgos financieros y demográficos que permitan la persistencia del modelo de protección social que soporta nuestro sistema actual.

En el sector público es crítico tener capacidad de detección y valoración de amenazas o riesgos. Aunque esta función se ha implantado en todos los sectores, en otras profesiones no existen las capacidades de estimar y valorar las amenazas objetivamente como en la profesión actuarial. Por este motivo se abre una oportunidad del desarrollo de esta profesión actuarial en sectores como el financiero, la seguridad, salud, transporte o comunicaciones.

María del Carmen González Velasco
Universidad de León

¿QUÉ ASPECTOS CONSIDERA QUE DETERMINARÁN EL FUTURO DE LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

La mayor capacidad en cálculo, tratamiento de información y uso de información global va a ser uno de los factores que va a incidir en nuestra profesión. Además, la aleatoriedad e incertidumbre implícitas en los mercados financieros exigirán de los actuarios el desarrollo de modelos que expliquen el comportamiento de los mismos y "roboticen" las acciones automáticas para reducir el riesgo de los inversores.

Considero que sería importante que el Máster Universitario en Ciencias Actuariales y Financieras fuese habilitante cuanto antes por el Ministerio de Educación, es decir, que se requiriese esta titulación para poder ejercer la profesión actuarial, del mismo modo que actualmente están reconocidos como habilitantes otros Másteres para ejercer las profesiones de profesor de Educación Secundaria, abogado, arquitecto, etc. También sería determinante para el futuro de la profesión actuarial que se ampliasen sus funciones a todo lo relacionado con el análisis, valoración y gestión de riesgos de entidades aseguradoras, financieras y de todo tipo de empresas, así como con el tratamiento de grandes volúmenes de datos.

También sería conveniente que el profesorado universitario tuviese la oportunidad, a través de convocatorias públicas o privadas, de realizar estancias profesionales en empresas de los sectores donde se ejerce la profesión actuarial para poder garantizar una formación adecuada a los futuros titulados y acorde con las exigencias de la profesión a nivel nacional, europeo e internacional.



¿QUÉ SECTORES/ACTIVIDADES CONSIDERAN QUE SERÁN MÁS RELEVANTES PARA LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

En España, desde el punto de vista normativo, la profesión de actuario tiene un alto reconocimiento y se le atribuyen en exclusiva competencias y responsabilidades, especialmente en el sector de seguros y planes de pensiones, que siempre le van a permitir ostentar ese sello especial de profesión regulada.

Además, por su perfil formativo, en constante evolución y adaptación a los cambios tecnológicos, la profesión de actuario también tiene oportunidades evidentes de ir adquiriendo un protagonismo cada vez mayor en áreas tales como la gestión de riesgos, el análisis de datos y el desarrollo de modelos predictivos/prescriptivos, con independencia del sector o actividad de la empresa u organización donde se requiera.

¿QUÉ ASPECTOS CONSIDERA QUE DETERMINARÁN EL FUTURO DE LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

El futuro de la profesión de actuario pasa por garantizar, favorecer y ampliar la valoración positiva que los diferentes agentes sociales, económicos y empresariales realicen respecto de los conocimientos y aptitudes que se esperan de una persona que ostenta el título de actuario.

En este sentido, considero clave el aspecto formativo, tanto en la etapa de acceso a la profesión como en la etapa de mantenimiento o continuidad:

- En la primera etapa, de acceso a la profesión, es fundamental garantizar la aplicación rigurosa del Core Syllabus en el que las asociaciones internacionales recogen los conocimientos mínimos obligatorios exigibles por las asociaciones actuariales nacionales a sus colegiados y que, en España, se imparten en las universidades que ofrecen un programa de Máster Universitario en Ciencias Actariales y Financieras reconocido por el IAE.
- Y en una segunda etapa, de continuidad o mantenimiento en la profesión, es también fundamental garantizar unos criterios mínimos de formación continua, tutelados por los colegios profesionales, que permitan a los actuarios ejercientes mantener al día sus conocimientos y poder adaptarse a los cambios normativos, técnicos, organizacionales, etc., que de manera tan acusada caracterizan a esta sociedad dinámica y global en la que vivimos.

Francisco Muñoz Murgui
Universidad de Valencia



¿QUÉ SECTORES/ACTIVIDADES CONSIDERAN QUE SERÁN MÁS RELEVANTES PARA LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

Lógicamente aquellos relacionados con el mundo asegurador y financiero. El actuario debe ser un profesional capacitado para abordar la gestión de riesgos, evaluarlos y acometer su cobertura, eliminado o al menos, disminuyendo su incidencia. Estos riesgos y la necesidad de su acertada gestión no solo es requerida en las entidades aseguradoras y financieras sino en cualesquiera otras, en las que surjan este tipo de riesgos y que son todas las empresas y entidades, tanto públicas como privadas.

Por ello, el actuario, también debe centrar su oferta en el sector de la empresa privada, además de las específicas financieras y aseguradoras. Hoy en día resultan más interesantes la empresas de consultoría, asesoría, etc. cuya labor, a mi juicio, es más cercana al cliente.

Las empresas privadas de ámbito comercial también están expuestas a diferentes tipos de riesgos, desde eventos relacionados con los accidentes, pasando por impagos, financiaciones fallidas, variaciones de variables económico-financieras imprevistas, etc. que oca-

sionan impactos de tipo económico que requiere de la capacidad de un actuario para acometerlos.

Otros aspectos como la gestión de riesgos financieros, inversiones, seguros y economía de la salud, decesos, envejecimiento, dependencia, etc., son campos que evolucionarán de forma progresiva hacia el futuro.

Nuevas fuentes de actividades surgen para un actuario en los últimos tiempos. Las nuevas tecnologías, los nuevos métodos operacionales vía on-line, el tratamiento del gran volumen de datos y de información, exigirán a los actuarios una preparación continuada y una adaptación progresiva de los planes de estudios.

¿QUÉ ASPECTOS CONSIDERA QUE DETERMINARÁN EL FUTURO DE LA PROFESIÓN DE ACTUARIO?

Un aspecto importante, sin duda, lo marcarán los contenidos de Solvencia II que a mi juicio señala una dimensión superior en el papel del actuario, no solo porque deberá abarcar mayores y más amplias competencias sino también, porque entiendo que deberá responsabilizarse

de la valoración integral y de la gestión global de cualquier entidad.

Las nuevas disposiciones normativas, al hacer referencia a la función actuarial, abren un abanico de competencias, entre las cuales la gestión de riesgos deberá llevarse a cabo de manera integral y homogénea. El nuevo papel del actuario no se limitará al cálculo de primas, provisiones matemáticas, etc., sino que deberá localizar y evaluar todas las fuentes de riesgos que afectan a las entidades financieras y aseguradoras en particular, y a las instituciones y todo tipo de empresas, en general.

La captura de la información necesaria para la elaboración y tratamiento de la información necesaria, para una adecuada medición de riesgos relacionados con las diferentes líneas de negocio, en los que opera una entidad, una institución pública, es una tarea en la que la mayoría de los actuarios no nos hemos encontrado hasta ahora.

Todo este nuevo escenario de ejercicio profesional da lugar a un mapa de riesgos que le obligará al actuario, a asumir un papel relevante entre las diferentes profesiones porque, a mi juicio, es el más cualificado para abarcarlo de forma integral. Todo ello, a su vez, realizada con hipótesis de calidad, buenas prácticas, profesionalismo, responsabilidad de género y criterios éticos.

Amancio Betzuen Zalbidegoitia

UPV-EHU



Conclusiones

Según la opinión de los encuestados, la profesión de actuario se encuentra en un proceso de cambio intenso. La transformación afecta tanto a las áreas de actividad habituales del actuario como a la formación. Los catalizadores del cambio tienen que ver principalmente con la transformación tecnológica.

Si bien todas las transiciones generan incertidumbre y riesgos, los encuestados consideran en términos globales que es una oportunidad que lleva aparejada una mayor presencia en una gran variedad de sectores y unas nuevas responsabilidades para la profesión. En cualquier caso pudieran existir riesgos como el intrusismo, la insuficiente capacidad de adaptación y la desactualización de

la formación, este último aspecto es de especial relevancia teniendo en cuenta que al profesional se le requieren altos niveles de tecnificación. La formación continua y la capacitación en una variedad de áreas de conocimiento (pe. matemáticas, gestión de riesgos, modelización, computación, inversión, análisis de activos, probabilidad, estadística, ética y responsabilidad social) son claves para adaptarse con éxito a los retos que se plantean. La capacitación requerida es elevada, pluridisciplinar y necesita actualización continua. Este aspecto junto con el rigor y la ética profesional que caracterizan a los actuarios son pilares que sustentan el reconocimiento de la profesión y podrán ser capitalizados durante los próximos años en una diversidad de potenciales actividades.